



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones
Internacionales

El papel de Europa en las relaciones comerciales globales en el s.XXI

Análisis de su relación comercial
con EEUU, China y Brasil

Estudiante: Ignacio García de Nardiz

Director: Gonzalo Gómez Bengoechea

Madrid, 2022

Resumen

Las relaciones internacionales han evolucionado de manera transversal en las últimas décadas, y la transformación política, económica y social que ha sufrido nuestro mundo ha sido igualmente notoria en lo que respecta al comercio internacional. En un contexto de cambio acentuado por la globalización, la multipolaridad de la economía y los mercados emergentes, resulta apropiado ahondar en la situación de uno de los actores trascendentales de la historia de las relaciones internacionales, el continente europeo.

En el siguiente Trabajo de investigación, se analiza la evolución comercial y la posición actual y futura de Europa, acotando el estudio a través del organismo fundamental a nivel político y económico de nuestro continente, la Unión Europea. Este análisis se lleva a cabo a partir del método del caso, analizando las relaciones comerciales de la Unión durante el siglo XXI, con tres de los países más relevantes del comercio internacional: Estados Unidos, China y Brasil.

A partir de la combinación del método con la teoría realista, se analizan una serie de datos fundamentales a nivel comercial, que definen las relaciones bilaterales entre los actores en los tres casos. Finalmente, a raíz de ellos, se desarrollan las principales implicaciones comerciales derivadas del estudio, las conclusiones del caso en lo que respecta a la posición europea y las perspectivas de la Unión de cara a los próximos años en el ámbito del comercio internacional.

Palabras clave: comercio internacional, balanza comercial, PIB, bilateralidad, Europa, Unión Europea, Estados Unidos, China, Brasil.

Abstract

International relations have evolved in a transversal manner in recent decades, and the political, economic and social transformation that our world has undergone has been equally notorious with regard to international trade. In a context of changes accentuated by globalization, the multipolarity of the economy and emerging markets, it is appropriate to deepen in the situation of one of the major actors in the history of international relations, the European continent.

The following research paper analyzes the commercial evolution and the current and future position of Europe, framing the study through the fundamental political and economic organization of our continent, the European Union. This analysis is conducted on the basis of the case method, analyzing the Union's commercial relations during the 21st century with three of the most relevant countries in international trade: the United States, China and Brazil.

By combining the method with realist theory, a series of fundamental trade data are analyzed, defining the bilateral relations between the actors in the three cases. Finally, the main trade implications derived from the study, the conclusions of the case in terms of the European position and the prospects for the Union in the coming years in the field of international trade are developed.

Key words: international trade, trade balance, GDP, bilateral trade, Europe, European Union, United States, China, Brazil

Índice

BLOQUE I	5
1. INTRODUCCIÓN	5
1.1. <i>Pregunta de investigación</i>	5
1.2. <i>Objetivos</i>	5
1.3. <i>Metodología</i>	6
1.4. <i>Estructura</i>	7
2. MARCO TEÓRICO	7
3. REVISIÓN DE LITERATURA	11
BLOQUE II	14
1. EUROPA COMERCIALMENTE EN EL MUNDO. CONTEXTO GENERAL Y PROPIO 14	
1.1. <i>Introducción</i>	14
1.2. <i>Evolución de la Unión Europea</i>	14
1.3. <i>La Unión Europea en la actualidad</i>	16
2. POLÍTICA COMERCIAL DE LA UNIÓN EUROPEA	17
3. LA UE Y SU RELACIÓN CON ESTADOS UNIDOS	20
3.1. <i>Estados Unidos en el comercio mundial</i>	20
3.2. <i>Relaciones bilaterales</i>	21
4. LA UE Y SU RELACIÓN CON CHINA	26
4.1. <i>China en el comercio mundial</i>	26
4.2. <i>Relaciones bilaterales</i>	29
5. LA UE Y SU RELACIÓN CON BRASIL	32
5.1. <i>Brasil en el comercio mundial</i>	32
5.2. <i>Relaciones bilaterales</i>	36
BLOQUE III	38
1. IMPLICACIONES COMERCIALES ESTRUCTURALES	38
2. CONCLUSIONES	42
3. BIBLIOGRAFÍA	44

Índice de Figuras

Figura 1: Balanza Comercial en el mundo	18
Figura 2: Evolución del PIB en Estados Unidos	21
Figura 3: Crecimiento del PIB en China desde 1980	28
Figura 4: Balanza Comercial de Brasil.....	34
Figura 5: Evolución del PIB en Brasil	35

BLOQUE I

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Pregunta de investigación

En el siguiente Trabajo de Fin de Grado, se buscará responder a la siguiente pregunta de investigación: “¿Qué papel ha desempeñado Europa en las relaciones comerciales globales en los últimos veinte años?”.

La pregunta se constituye como el eje central de la investigación para el autor, y se responde a través de un análisis de la política comercial de nuestro continente a partir de la Unión Europea, y sus relaciones bilaterales con algunas de las potencias más relevantes en el ámbito económico a nivel mundial. Para ello, se llevará a cabo un análisis de la política comercial de la Unión Europea respecto a Estados Unidos, China y Brasil.

La motivación del autor para llevar a cabo este Trabajo parte de la convicción acerca de la relevancia de la Unión Europea en la economía, las relaciones comerciales y el panorama mundial, y la necesidad de reforzar y reivindicar esta importancia y el sentimiento europeísta. Se trata de una pregunta de gran envergadura para el conocimiento científico, en la medida en la que analiza la posición presente y futura de uno de los actores trascendentales de las relaciones internacionales, respecto a las economías más destacadas del mundo.

1.2. Objetivos

El objetivo principal será, por tanto, responder a esta cuestión analizando el rol de Europa, a través de la Unión Europea; como agente económico y comercial a nivel

global. El análisis se basa en el estudio de las relaciones económicas y comerciales de la Unión Europea en el siglo XXI con los tres países mencionados anteriormente.

Otro objetivo del autor consiste en reivindicar este rol europeo a partir del Trabajo, poniendo de manifiesto el contexto de debate europeísta que se vive en nuestro tiempo y sus beneficios para los países miembros y las empresas europeas, además de la comparación comercial del grupo de los veintisiete con algunos de los países a estudiar en este Trabajo.

Como objetivo secundario se encuentra investigar y analizar otras economías y sistemas comerciales, tratados entre países y organizaciones internacionales y métodos de política exterior a nivel comercial, lo cual es un ámbito esencial para el autor a la hora de estudiar las relaciones internacionales y el orden mundial.

1.3. Metodología

La pregunta de investigación planteada en el Trabajo resulta de una gran relevancia en las relaciones internacionales, dada la trascendencia de la globalización en el mundo actual y la fundamentación de esta a través de las relaciones económicas y comerciales entre los sujetos más relevantes de la misma.

Consecuentemente, una pregunta de investigación que trate de reflexionar sobre la evolución de uno de estos agentes en el siglo XXI resulta de una importancia destacable. Además, escogiendo como referencia a Estados Unidos, China y Brasil para llevar a cabo este análisis, se cubre cerca de un 60% de la economía mundial en términos de Producto Interior Bruto, por lo que resulta una cuota muy significativa de la economía y el comercio mundiales. (EUROSTAT, 2018)

La metodología utilizada en el Trabajo consiste esencialmente en un análisis de fuentes y estudios relacionados con la pregunta, con la finalidad de profundizar sobre los acuerdos comerciales que relacionan a los agentes estudiados y tratar de desarrollar

una perspectiva comercial global, extrayendo conclusiones con las que responder a esta cuestión.

El método del caso se plantea como una manera de abordar la pregunta de investigación en ciencias sociales a partir de un enfoque teórico sustentado con datos macroeconómicos que permiten responder esta pregunta de manera precisa y eficaz, complementando la teoría de la pregunta con el análisis práctico.

1.4. Estructura

El Trabajo se articula a partir del estudio de los principales agentes, factores y acuerdos comerciales existentes en el mundo, como marco previo a situar los acuerdos económicos y comerciales más relevantes de la Unión Europea que constituyen su política comercial respecto a otras organizaciones y países. A partir de este contexto, el Trabajo se centrará posteriormente en las tres grandes potencias económicas mencionadas, Estados Unidos, China y Brasil, para investigar en primer lugar sobre sus políticas comerciales de manera independiente, y posteriormente analizar su relación comercial con la Unión Europea. Una vez hecho este análisis, se extraerán implicaciones comerciales y conclusiones para ahondar en este rol de la Unión Europea en la economía mundial.

2. MARCO TEÓRICO

Las relaciones internacionales abarcan un amplio campo de estudio, en ámbitos como la economía, la política y la sociedad, y a partir del análisis de los principales agentes del planeta en estos niveles y cómo se relacionan entre ellos. Hoy en día, nuestro mundo se define a partir de la globalización, la interconexión presente entre estos agentes y la multipolaridad económica. En este contexto han evolucionado

igualmente las relaciones internacionales en las últimas décadas, en la medida que los agentes fundamentales de diversas esferas han tenido que adaptarse a un conjunto de cambios económicos, políticos y sociales que han transformado nuestro planeta.

El comercio internacional ha sido uno de los aspectos que ha sufrido una mayor transformación en los últimos años, al estar mayormente influenciado por la globalización y la interconexión que definen las relaciones comerciales en el siglo XXI. Los patrones comerciales han soportado una transformación integral, al mismo tiempo que lo hacían otros sectores hasta reformular por completo la economía global. Concretamente, el comercio mundial ha experimentado una evolución vertiginosa desde el siglo XX, consolidando esta tendencia en la segunda mitad del mismo y en el primer lustro del siglo XXI. De hecho, entre 1990 y 2008, se dio un incremento en el comercio internacional de bienes y servicios de más de 15 billones de dólares anuales, que provocaron un aumento de 4 billones a 20 billones de dólares en los flujos comerciales globales. Estos resultados fueron posibles en parte debido a la evolución global en la versatilidad y la funcionalidad de los sistemas, las transacciones y la conectividad, apoyados por una evolución de la globalización, la liberalización y la tecnología. (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, 2017)

Tras un largo periodo de crecimiento, se dio una fuerte desaceleración en el comercio internacional a causa de la crisis mundial de 2008 y 2009, una de las recesiones más significativas en la historia del comercio mundial. A pesar de que la economía mundial continuó su tendencia positiva incluso en estos años, los flujos comerciales se redujeron significativamente, teniendo en cuenta los niveles de exportaciones e importaciones en la balanza comercial.

Después de los años de recesión, los niveles de crecimiento de la economía mundial, medidos a través del Producto Interior Bruto, retomaron su tendencia positiva, aunque de manera más paulatina, en torno a un 3% de media hasta la crisis pandémica que comenzó en el año 2020 y que todavía sigue lastrando la economía mundial. (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, 2017)

En segundo lugar, es necesario ubicar a nuestro continente en la economía global y aclarar una serie de aspectos teóricos. Uno de los agentes más determinantes en la historia de las relaciones internacionales, especialmente en el ámbito económico y

comercial, es nuestro continente, Europa. Esta posición de privilegio y liderazgo mundial se comprende a partir del análisis a través del método del caso en este Trabajo.

Para entender las políticas comerciales europeas, es inevitable incidir en el papel de la Unión Europea. Se trata de una organización internacional única en el mundo, que incluye desde una asociación geopolítica de Estados Soberanos hasta una serie de políticas conjuntas a nivel económico, comercial, social, y medioambiental, entre otros diversos sectores. Durante el Trabajo, se ha escogido a la Unión Europea como el organismo para acotar, analizar y profundizar en las relaciones comerciales de nuestro continente con los agentes económicos mundiales de mayor relevancia.

Además, es preciso incidir en una diferenciación teórica que a menudo genera confusión al lector: las diferencias entre la Unión Europea, el Espacio Schengen y la Eurozona. Habitualmente, estos conceptos tienden a confundirse y mezclarse, y a la hora de aplicarlos al ámbito comercial es necesario diferenciarlos.

La Unión Europea es una unión política y económica formada por veintisiete países miembros en la actualidad, tras la salida de Reino Unido en 2020. Entre los países miembros y la Unión Europea se establecen una serie de competencias en distintas materias que especifican la potestad de los Estados de legislar en ciertos ámbitos o, por el contrario, la cesión de estas competencias a la Unión que actúa en nombre de los mismos. (Unión Europea, Comercio, 2022)

Por otra parte, el Espacio Schengen, creado en 1985, deriva de los acuerdos comerciales alcanzados durante el siglo XX y consiste en un simple acuerdo fronterizo, de libre circulación de personas por el territorio de sus veintiséis países miembros. Cabe destacar que los países miembros de Schengen y la Unión Europea no son los mismos, existen varias diferencias de países que no pertenecen a ambos, como Noruega, Suiza o Islandia. (España, Ministerio del Interior, 2022)

Finalmente, la Eurozona se compone de aquellos estados miembros de la Unión Europea que han adoptado el euro como moneda oficial, sumando un total de diecinueve países. Por lo tanto, existen ocho países miembros de la Unión que no cuentan con el euro como divisa, pero que sí forman parte de la Unión con las implicaciones que ello conlleva a nivel de política comercial. (Comisión Europea , 2022)

Es por ello que, debido a sus Estados Miembros, su poder internacional y su participación en los flujos comerciales y monetarios en el siglo XXI, la Unión Europea es el organismo adecuado para medir el valor comercial internacional de nuestro continente.

Por otra parte, resulta necesario hacer hincapié en otro aspecto teórico que se utilizará durante el Trabajo para analizar la importancia de la Unión Europea y de los países analizados en el comercio mundial. Este consiste en utilizar dos datos principales en el estudio de la importancia de un país o región en el comercio mundial: la Balanza Comercial, entendida como la diferencia entre las exportaciones y las importaciones netas, y el PIB de cada región en particular y lo que este supone respecto al PIB global de la economía mundial.

Por último, otro aspecto fundamental del marco teórico pasa por contextualizar las teorías económicas e internacionales aplicadas en el análisis. El Trabajo se enmarca dentro de la teoría realista, ya que en él se analizan fenómenos, hechos y variables reales a partir de datos macroeconómicos de países y organizaciones internacionales, como la Unión Europea o el Banco Mundial, con el objetivo de extraer determinadas conclusiones tangibles y aplicables a la realidad desde la perspectiva europea.

Además, existen otras teorías necesarias para entender el desarrollo de la pregunta. En primer lugar, el proteccionismo, definido como la utilización de instrumentos y medidas económicas como los aranceles para proteger la economía de un país o región del exterior y controlar el mercado. Por otra parte, se encuentra la teoría fundamental de la globalización, sin la cual no es posible entender la economía ni las relaciones bilaterales del siglo XXI. Conceptos fundamentales para las relaciones comerciales, como las economías de escala, no se pueden comprender sin la perspectiva que domina nuestro mundo; la interconexión de los mercados y la globalización.

3. REVISIÓN DE LITERATURA

La pregunta de investigación requiere de un estudio previo de la literatura para situar los elementos que se han utilizado para desarrollar preguntas de investigación similares. En el caso de la pregunta abordada en este Trabajo, también es preciso abordar ciertas bases científicas sobre las que asentar el desarrollo de la pregunta de investigación.

En primer lugar, resulta fundamental incidir en la relevancia hoy en día de dos conceptos fundamentales para este Trabajo: las relaciones internacionales y la globalización. Ambas están indudablemente conectadas, ya que las relaciones entre países, organizaciones y demás agentes internacionales se definen en la actualidad por la globalización. El Fondo Monetario Internacional la define como la integración de las economías y las sociedades a medida que caen las barreras para la circulación de ideas, personas, servicios y capitales.

La globalización tiene una importancia notoria en el comercio internacional, que es el ámbito en el que se estructura el Trabajo. Está demostrado de facto el efecto positivo de la globalización en las relaciones internacionales, en la medida en que este favorece el crecimiento económico, la reducción de la pobreza mundial y la esperanza de vida. El proceso de la globalización ha provocado que, en los últimos cincuenta años, el ingreso per cápita mundial se haya triplicado, y la esperanza de vida en la mayoría de los países haya aumentado considerablemente. (Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, 2017)

De hecho, la reducción de un 50% de la pobreza extrema a nivel mundial que ha tenido lugar desde 1990, es inexplicable sin la globalización y el comercio internacional. Por ello, es necesario que, en el futuro, los países y organizaciones internacionales y demás agentes continúen promoviendo la apertura internacional y la interconexión del comercio, adaptándose a los nuevos desafíos y favoreciendo políticas de integración económica. (Banco Mundial, 2016)

Una vez explicados ambos conceptos, es necesario presentar algunos métodos para responder preguntas de investigación sobre el comercio internacional. En primer lugar,

cabe destacar que, la mayoría de estudios de la importancia comercial de países o regiones son realizados a través de informes por organizaciones internacionales, como la OMC o la UNCTAD, por gobiernos de países, como en el caso de España, o por instituciones pertenecientes a una organización supranacional, como la Comisión o el Parlamento Europeo.

Además, este tipo de informes generalmente estudian la relevancia comercial de una región, como la Unión Europea, y así sucede en el caso de este Trabajo. Sin embargo, en estos informes el análisis se lleva a cabo fundamentalmente de dos maneras, o bien con una perspectiva muy generalizada sobre la Unión Europea o la región a estudiar; con el estudio de su posición comercial a nivel global, o bien de forma muy concreta; en el sentido de analizar la relación comercial de una región con otra, por ejemplo la UE y el MERCOSUR. Solamente algunos informes de instituciones como el Parlamento Europeo ofrecen información más detallada de la relación de la Unión Europea con un mayor número de agentes económicos relevantes, aunque analizando cifras comerciales y no tanto la evolución en las relaciones bilaterales en los últimos años.

Lo mismo ocurre con otro tipo de fuentes literarias, como pueden ser infografías o trabajos de investigación de universidades. A menudo, se centran solamente en abarcar la relación económica y comercial entre dos países o regiones, y no logran dar una perspectiva global del panorama del comercio mundial en nuestro tiempo. Por ejemplo, existen numerosos trabajos de investigación que analizan la relación económica europea con China, pero no que analicen la relación comercial de la Unión Europea con China y Estados Unidos, las dos principales potencias económicas del siglo XXI, y con Brasil, la segunda economía emergente más grande del mundo.

En esta línea, otro aspecto importante es la Unión Europea. Como se detalla en el marco teórico, es el organismo que se utiliza en el Trabajo para desarrollar el análisis comercial. Esta decisión entraña cierta dificultad, ya que las bases de datos de las organizaciones internacionales a menudo utilizan la Eurozona como punto de partida para el análisis comercial. Sin embargo, dado el mayor potencial económico y político de la Unión Europea, por encima del que tienen únicamente los países del euro, es necesario un estudio que parta de esta organización como base científica para el estudio de los flujos comerciales europeos.

Consecuentemente, el valor añadido del siguiente Trabajo se basa en dos puntos fundamentales. Por una parte, escoger a la Unión Europea como agente de relevancia para el estudio de su política comercial y su relevancia en el comercio en el siglo XXI y analizar sus flujos comerciales y sus variables más importantes para reflexionar sobre su posición comercial en el mundo.

Y por otra parte, en este Trabajo se analizan por primera vez de manera agregada tres de los actores más relevantes de la escena internacional. Las dos potencias consagradas que lideran el comercio mundial, Estados Unidos y China, y que cubren mercados fundamentales para los flujos comerciales como Norteamérica y Asia, y Brasil, la segunda economía emergente más importante del planeta y líder del mercado iberoamericano.

BLOQUE II

1. EUROPA COMERCIALMENTE EN EL MUNDO. CONTEXTO GENERAL Y PROPIO

1.1. *Introducción*

La Unión Europea se ha utilizado como instrumento y agente para acotar el comercio de nuestro continente y enfocar de manera precisa su política comercial con algunos de los países líderes a nivel mundial. A través de sus veintisiete países miembros y una política conjunta que se explicará a continuación, la Unión Europea se ha consolidado en las últimas décadas como uno de los líderes de la economía y el comercio mundiales.

Con el objetivo de comprender las características fundamentales de su política comercial en la actualidad y sus relaciones bilaterales, es preciso hacer hincapié en algunos aspectos de su evolución histórica para después incidir en las bases de su estrategia comercial.

El motivo que hace necesario el estudio de la evolución consiste en que la Unión Europea de nuestros días y sus políticas no son posibles de entender sin explicar los fundamentos de su formación y desarrollo en los últimos años, ya que estas han influido significativamente en sus características y políticas actuales.

1.2. *Evolución de la Unión Europea*

La Unión Europea es el resultado de siglos de evolución política, económica y social en el Viejo Continente que provocaron una serie de cambios que resultaron en un singular proceso de integración hasta consagrar lo que es a día de hoy la Unión Europea. En este proceso de integración, resulta fundamental el ámbito comercial, ya que además de ser el que define este Trabajo, ha tenido una gran relevancia en la historia de la Unión Europea. Por ello, es preciso mencionar los momentos claves del proceso de integración

para clarificar la evolución de esta organización y poder enfocar adecuadamente su análisis a nivel comercial.

En primer lugar, cabe destacar el papel de los que se conocen como los pioneros de Europa, y que ejercieron su contribución a la actual Unión Europea a mediados del siglo XX. Algunos de ellos son Robert Schumann; ex ministro de Asuntos Exteriores francés, Winston Churchill; ex primer ministro británico, o Jean Monnet; ex consejero político y económico francés. Los pioneros de Europa ejercieron un papel fundamental tras el fin de la Segunda Guerra Mundial en la creación de las primeras comunidades de acuerdos comerciales en Europa, como la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (CECA, 1951). A este proceso de integración europea siguieron nuevas instituciones como la Comunidad Económica Europea (CEE, 1957), que sufrieron impulsos y retrocesos debido a la inestabilidad política y económica que caracterizó a la segunda mitad del siglo XX, con la Guerra Fría.

En el ámbito puramente comercial, se distinguen varias fases de evolución del comercio dentro de la Unión Europea, que a la postre han tenido una gran importancia en el comercio de este grupo con otros agentes internacionales, continentes y países.

En las negociaciones para la creación de la CEE se estableció lo que se conoce como Área de Libre Comercio, a partir de la supresión de barreras arancelarias entre los países europeos y como parte fundamental del proceso de integración comercial en Europa.

En el año 1957 con el Tratado de Roma, se estableció una Unión Aduanera entre los estados europeos con el objetivo de “contribuir al desarrollo del comercio mundial, la supresión de las restricciones internacionales y la reducción de aranceles.” (Tratado de Roma, *Política Comercial Común*, Artículo 131)

La tendencia comercial generada por el proceso de integración puso de manifiesto las ventajas de estos tratados, y nuevos países pasaron a formar parte de la CEE, dando lugar a nuevos avances en política comercial en lo que es hoy la Unión Europea. En 1968, se adoptó un arancel común para los países miembros, estableciendo lo que se conoce como la Unión Aduanera. Con el objetivo de prepararse para la unión monetaria, el Consejo Europeo estableció en 1978 el Sistema Monetario Europeo. (Unión Europea, 2022)

Finalmente, cabe destacar la última etapa del proceso de integración que resultó esencial en el establecimiento de la actual política comercial europea. En 1992 se firmó el Tratado de Maastricht, creando la Unión Económica y Monetaria, y estableciendo una política comercial común entre los países miembros. Las problemas iniciales de la Unión, generadas a partir del Tratado de Maastricht, fueron reformulados en un nuevo tratado, el de Ámsterdam, en 1999, estableciendo el comercio como uno de los pilares fundamentales de la Unión Europea. (Urbina, 2010)

Los cambios más recientes aplicables a la política comercial de la Unión Europea y a la OMC se establecieron en el año 2007 en el Tratado de Lisboa. En él, se revisaron disposiciones fundamentales del comercio mundial que ayudaron a evolucionar la política comercial y los acuerdos de comercio en materias como las restricciones en los intercambios comerciales o la inversión directa, y la imposición de barreras comerciales a través de aranceles. (Unión Europea, Boletín Oficial del Estado, 2007)

1.3. *La Unión Europea en la actualidad*

El hecho de pertenecer a la Unión Europea tiene consecuencias muy positivas a nivel comercial para sus países miembros, especialmente gracias al mercado interior que resultó el proceso de integración europeo descrito anteriormente. En las últimas décadas, varios países se han ido incorporando a la Unión para pasar a formar parte de este mercado.

Este organismo, a partir de su política comercial común, genera numerosas ventajas para sus países miembros, que se benefician de tratados y acuerdos comerciales preferenciales, tanto a nivel de mercado interior como a escala internacional.

La Unión Europea forma el primer mercado único del mundo y es una de las economías con mayor orientación internacional, ya que uno de sus objetivos fundamentales es la apertura al mercado exterior. Según datos de la propia Unión de 2022, se dirige de forma

constante a más de 440 millones de consumidores, y supone un gran atractivo comercial y de inversión para países que no forman parte de esta institución.

Su política comercial interior se traslada al ámbito exterior a través de la legislación del comercio mundial con la Organización del Comercio Internacional (OMC), que le permite establecer tratados comerciales internacionales en representación de los veintisiete estados miembros, actuando como un único agente con un peso esencial en los acuerdos más significativos a nivel mundial. De esta manera, la UE es responsable en gran medida de las políticas de comercio exterior de sus países miembros, que se explican a través como una competencia que estos ceden a la Unión al formar parte de ella, debido al mayor peso del grupo a nivel internacional en comparación con los países miembros en solitario. (UE, Comercio, 2022)

Esta capacidad de influencia global se basa en diferentes acuerdos con la OMC relativos al comercio de mercancías, bienes y servicios y aspectos relacionados con la propiedad intelectual. Estos acuerdos también generan beneficios comerciales directos, tanto a los países miembros de la Unión como a aquellos pertenecientes a los mismos de fuera de la Unión. Además, la UE destaca entre sus objetivos fundamentales a nivel exterior la protección y defensa de los intereses y las empresas europeas y los programas de apoyo dirigidos a los países subdesarrollados como parte de la Ayuda Oficial al Desarrollo. (Unión Europea, 2022)

Por último, también de cara al comercio internacional, la Unión Europea cumple con dos funciones destacadas. Por una parte, facilitar a las empresas e industrias europeas el acceso a los mercados internacionales en condiciones favorables, y por otra, prestar igualmente su apoyo y medios a empresas, industrias e inversores internacionales para que puedan acceder al mercado europeo.

2. POLÍTICA COMERCIAL DE LA UNIÓN EUROPEA

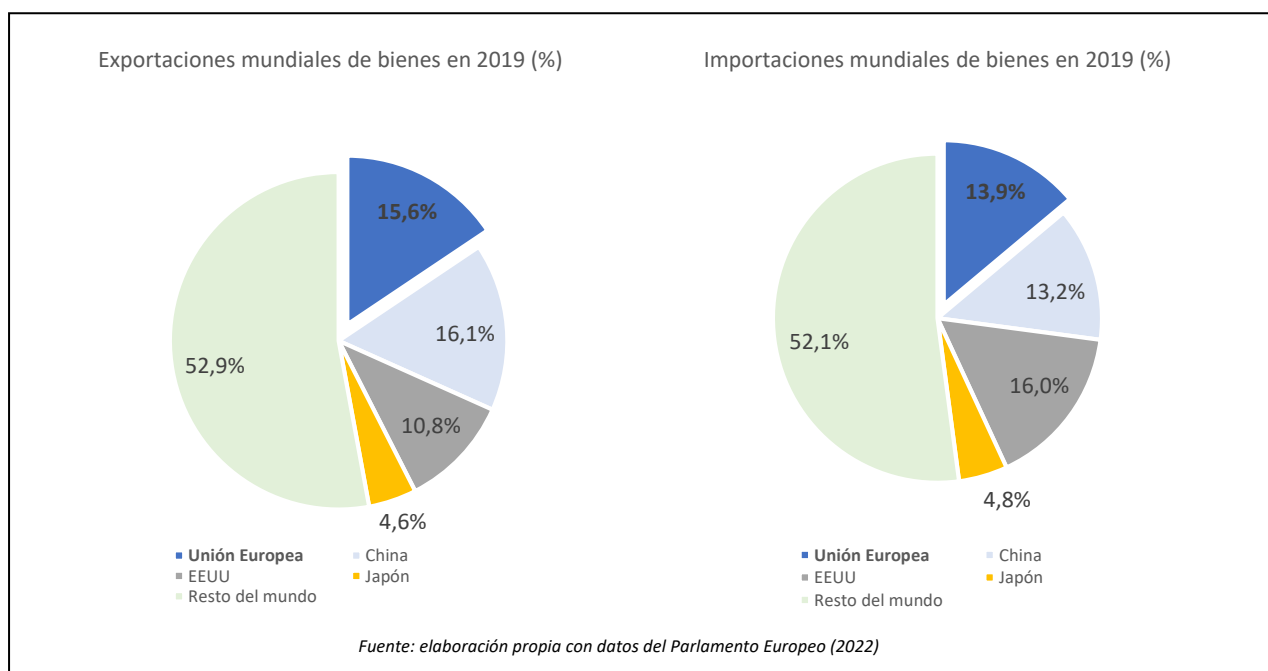
Como ha quedado demostrado en el contexto inicial, la Unión Europea y sus políticas comerciales a nivel interregional permiten a los países, empresas, organizaciones y

demás organismos beneficiarse de ventajas comerciales a gran escala. Asimismo, la Unión Europea dispone de multitud de acuerdos comerciales a nivel internacional que convierten a este organismo en uno de los más relevantes del comercio mundial, y que también suponen grandes ventajas para sus países miembros a nivel internacional.

A medida que Unión Europea ha ido aumentando su proyección al exterior, esta ha ido reflejándose en la valoración de su Producto Interior Bruto. Con el crecimiento del comercio internacional ya mencionado, especialmente desde finales de los años 90, el comercio exterior de la UE se duplicó en la primera década de este siglo, hasta sumar más de un 30% de su PIB total en la actualidad, según datos de la Unión Europea de 2022.

Esta evolución se traslada lógicamente a la importancia internacional del grupo de la Unión en el comercio mundial. A día de hoy, el organismo europeo tiene un volumen significativo en la Balanza Comercial global. En el año 2019, su peso en las importaciones mundiales de bienes fue de un 13,9%, mientras que en las exportaciones supusieron un 15,6% de la economía mundial, según se puede observar en los siguientes gráficos:

Figura 1: Balanza Comercial en el mundo



En esta figura se puede observar el peso de la UE en la balanza comercial global, definida como la diferencia entre las exportaciones y las importaciones netas de una región. En este caso, el alcance de la Unión se refleja tanto a nivel importador como exportador. De hecho, la Unión Europea es el segundo mayor importador y también el segundo mayor exportador del mundo en el año 2019, valores que demuestran un recorrido creciente que se ha consolidado desde la formación de la Unión en el año 1993 y la adopción del euro como moneda en la mayoría de países en el año 2002.

Analizando la Inversión Extranjera Directa (IED), la Comisión Europea coloca a la Unión Europea como el mayor inversor del mundo, por delante de Estados Unidos y China, y también como uno de los mayores receptores de inversión internacional del planeta. Estos resultados demuestran la eficacia del sistema comercial de la Unión Europea: junto a Estados Unidos y China, lidera hoy en día la balanza comercial global. (Comisión Europea, 2022)

Además, esta importancia se ve reflejada en una tendencia creciente de la Balanza Comercial del propio organismo europeo en el siglo XXI. Esta ha ido creciendo de manera gradual y positiva desde el año 2000 en adelante. Concretamente, un 3% en dos décadas; desde un 0,8% a principios de siglo hasta un 3,8% en el año 2020. Este aumento refleja el desarrollo de la Unión Europea como productor, que se traduce en un mayor nivel de exportaciones frente a las importaciones netas, provocando un crecimiento positivo en la balanza comercial. (Banco Mundial, 2022)

El conjunto de los 27 países europeos generó un Producto Interior Bruto de 15.291,93 billones de dólares americanos. Considerando el PIB de la Unión Europea respecto al PIB global, se reafirma la posición de liderazgo de nuestro continente en el comercio mundial. Durante el siglo XX, la economía europea ha evolucionado hasta situarse entre las tres más potentes del mundo, junto con Estados Unidos y China. De hecho, en el año 2017, el conjunto de los 27 miembros de la UE sumaron el 16% del PIB mundial, medido a través de PPS (*Purchasing Power Standards*, o capacidad de poder adquisitivo).

Como queda patente a través del análisis de su política comercial, la Unión Europea lleva años consagrada como uno de los agentes económicos más importantes del mundo. Su influencia y relevancia en el comercio internacional, unido al desarrollo de su balanza

comercial y su Producto Interior Bruto, entre otros indicadores, hacen creer que en el futuro la Unión seguirá en una posición de privilegio a nivel comercial.

3. LA UE Y SU RELACIÓN CON ESTADOS UNIDOS

3.1. *Estados Unidos en el comercio mundial*

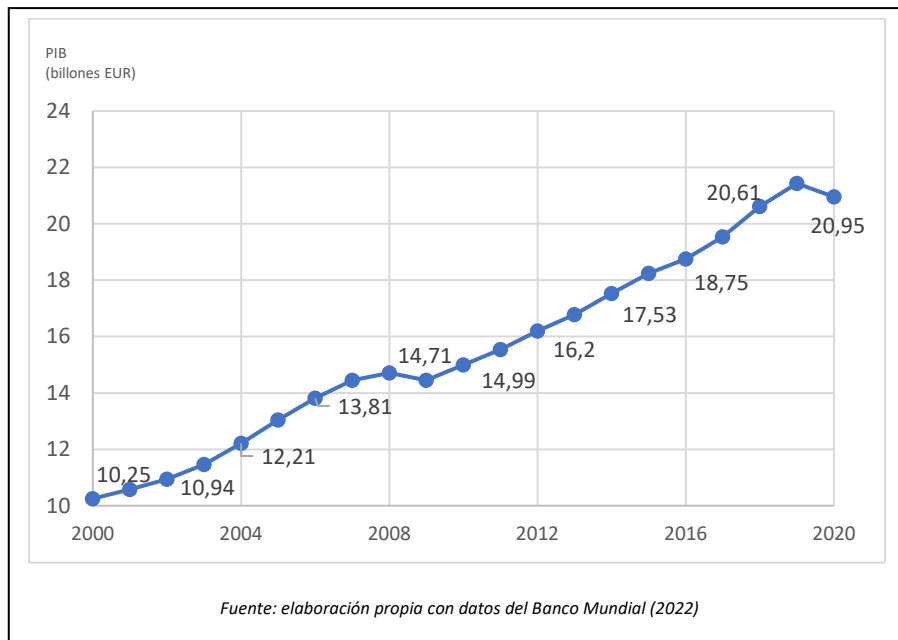
Estados Unidos es uno de los agentes que lideran la economía y el comercio mundiales, y su influencia es tal que su economía está considerada como la primera del planeta.

Uno de los registros para medir la importancia de Estados Unidos es, al igual que en el caso de la Unión Europea, el valor de su balanza comercial respecto a la del mundo, analizando las importaciones y exportaciones totales de la economía estadounidense. Cabe destacar la clara orientación importadora del país, que se refleja en los datos de esta balanza. En el año 2017, Estados Unidos fue el cuarto exportador del mundo, con un 10,8% de cuota respecto al global, significativamente menor que la Unión Europea y China. Sin embargo, fue con diferencia el país con más cuota de importación, con un 16%, muy por delante de la economía europea y la china. (Naciones Unidas, 2022)

Esto se debe a la mencionada tendencia importadora de su economía, que provoca que la balanza comercial norteamericana sea una de las más desniveladas del mundo, al tener un nivel tan alto de importaciones respecto a los productos exportados. Se trata de una política comercial de gran consumo y gran exportación, pero siendo la primera considerablemente superior a la segunda.

En términos de Producto Interior Bruto, Estados Unidos es la primera economía del planeta. Sus datos de PIB en el siglo XXI han evolucionado como se puede ver en el siguiente gráfico:

Figura 2: Evolución del PIB en Estados Unidos



Como se puede ver en el gráfico, Estados Unidos ha duplicado su PIB en tan solo 20 años, pasando de algo más de 10 a más de 20 billones de euros de valor, y logrando establecerse como la primera economía del mundo. En el año 2017, medido a través de su poder adquisitivo, Estados Unidos logró una cuota en el PIB mundial de un 16,3%, muy cerca de la economía china. Sin embargo, en el año 2020, generó casi el 25% del PIB mundial, claramente por delante del gigante asiático y de la Unión Europea y consolidando su posición como primera economía del planeta. (EUROSTAT, 2022)

3.2. Relaciones bilaterales

Ante semejante poder económico, la Unión Europea sitúa a Estados Unidos como su principal socio comercial desde el siglo XIX. Ambos comparten unas relaciones políticas, económicas y comerciales fundamentadas en una historia común que se caracteriza por afinidades culturales y sociológicas. Además, su relación comercial bilateral también se ha visto influenciada por intereses y factores económicos y geoestratégicos que han

aparecido en el panorama mundial, en especial el establecimiento de China como tercera potencia económica, con perspectivas de superar incluso a Estados Unidos.

De fondo, temas como la globalización, la disposición multipolar de la economía mundial, y el inmenso crecimiento de potencias emergentes como la India o Brasil, han provocado que las relaciones económicas y comerciales entre dos actores tan históricos del comercio mundial, como son Estados Unidos y la Unión Europea, hayan tenido que evolucionar y adaptarse a los cambios. Consecuentemente, esta necesidad de adaptabilidad se ha visto reflejada en cambios en sus políticas comunes.

En primer lugar, para entender la evolución de las relaciones en el siglo XXI, es preciso analizar su evolución histórica reciente. En 1995 se estableció la Nueva Agenda Transatlántica (NTA), con el objetivo de profundizar en las relaciones comerciales, y estableció una serie de cumbres semestrales entre los Estados Unidos y la Unión para ampliar los mecanismos de asociación comercial. En la cumbre de 1998, se creó la Asociación Económica Transatlántica, para liberalizar el comercio y desarrollarlo en ambas regiones.

Un agente fundamental que ha estado presente en la evolución de los acuerdos es la OMC. Por ejemplo, en el marco de la organización de la Ronda de Doha en 2001, se centraron los acuerdos para una nueva serie de negociaciones en los próximos años. Además, un año más tarde, la UE y los EEUU firmaron la regulación oficial sobre mercados financieros, para establecer la legislación del mercado de capitales. (Parlamento Europeo, 2019)

Cabe destacar también el papel de Alemania como impulsor de estas relaciones, en especial a partir del año 2007 con la canciller Angela Merkel. La perspectiva alemana, compartida por un gran sector en las instituciones europeas, pasa porque la Unión invierta en consolidar a Estados Unidos como su principal socio comercial, ya que ambos deben ser los mayores inversores entre ellos debido a los lazos que les unen por historia, identidad y principios económicos comunes. (Arregui, 2015)

En los últimos años, el foco se ha centrado en continuar eliminando las barreras comerciales, especialmente en ámbitos que siguen pendientes a día de hoy, como la

legislación de la propiedad intelectual, la estandarización de la industria aplicable a mercancías o la regulación en los mercados de bolsa. (Urbina, 2010)

El sector energético merece un aparte por su delicadeza e importancia. Desde el año 2006, se viene repitiendo un esfuerzo en materia energética, que se ha convertido en uno de los puntos fundamentales a tratar en las cumbres bilaterales. Debido a su estrecha relación con el cambio climático y la huella de carbono, resulta primordial para la Unión Europea avanzar en la regulación de las energías renovables. (Parlamento Europeo, 2019)

Teniendo en cuenta el desarrollo económico de ambas regiones, sus relaciones comerciales se fundamentan en gran medida en el ámbito de la industria. A nivel industrial, es preciso hacer hincapié en la Asociación Transatlántica de Comercio e inversión (TTIP). Las negociaciones del TTIP comenzaron en el año 2013 con el objetivo de regular la eliminación de tarifas sobre bienes industriales. Sin embargo, estas negociaciones terminaron sin acuerdo y el Tratado quedó obsoleto antes de poder establecerse. La Comisión Europea reflejaba en su informe las innumerables ventajas que tendría el establecimiento del Tratado, en materia de desarrollo económico, comercial y sostenible, en especial para las empresas y trabajadores europeos. (Consejo Europeo, 2019)

Es indudable que el establecimiento del TTIP ha generado controversia a nivel europeo en diferentes escalas. A nivel político, no solo los partidos extremistas lo han criticado, sino que políticos con influencia en la Unión Europea, como el presidente francés Emmanuel Macron, se han opuesto al mismo, alegando consecuencias muy negativas a nivel medioambiental, de seguridad alimentaria o incluso de salud. En las últimas décadas, el desarrollo sostenible y las políticas medioambientales son uno de los pilares de la Unión, en el marco de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Es por ello que, cualquier interferencia o consecuencia de un Tratado comercial a nivel medioambiental, genera una enorme controversia, siendo esta uno de los motivos de la paralización del TTIP. (Arregui, 2015)

Otro de los aspectos fundamentales que ha dificultado la adopción de acuerdos en los últimos años ha sido la presidencia de Donald Trump. En el informe del Parlamento Europeo sobre las relaciones trasatlánticas entre EEUU y la UE de 2019, se pone de

manifiesto la dificultad generada por la política exterior del gobierno de Trump y como éste fue capaz de frenar años de evolución en materia de política comercial conjunta y relaciones bilaterales.

El nuevo gobierno americano transformó totalmente la política exterior, anteponiendo intereses nacionales al avance de nuevos acuerdos de integración comercial, hasta el punto de abandonar acuerdos internacionales como el Plan de Acción Integral Conjunto y distanciarse del enfoque de cooperación global de la OMC. El objetivo de Trump fue defender el proteccionismo de la industria y el comercio americanos, estableciendo una auténtica guerra comercial con la Unión Europea y China como principales perjudicados.

Para ello, el gobierno de Trump estableció una serie de restricciones arancelarias a productos de sus principales socios comerciales, afectando seriamente a la Unión Europea, que tuvo que contrarrestarlos con medidas arancelarias a los productos americanos, disminuyendo significativamente los flujos comerciales entre los dos agentes entre 2017 y 2021. Sin embargo, con el establecimiento del nuevo gobierno de Joe Biden desde enero de 2021, y un enfoque claramente más tradicional en materia de cooperación comercial y de respeto y participación de EEUU en instituciones y acuerdos internacionales, se espera que las relaciones comerciales se retomen en el punto previo a 2017 y se siga avanzando en materia de cooperación. (Esteban, 2018)

A pesar de estas dificultades, la Unión Europea y los Estados Unidos han continuado siendo principales socios comerciales, incluso en los años de gobierno de Donald Trump. De hecho, durante su mandato en 2018, el presidente americano y el presidente de la Comisión Europea en aquel momento, Jean-Claude Juncker, hicieron una declaración conjunta para apostar por la liberalización y ahondar en la cooperación bilateral entre ambas partes. Sin embargo, incluso en una declaración de estas características, fueron palpables las diferencias y las distintas prioridades de uno y otro. Mientras que EEUU busca centrar la liberalización en bienes agrícolas, la UE centra sus esfuerzos en los bienes industriales. (Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, 2022)

Para profundizar en la relación comercial entre ambas economías, es preciso analizar de qué manera se relacionan entre sí sus balanzas comerciales. Según datos del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo de España, en el año 2019, Estados Unidos fue el primer destinatario de las exportaciones de la Unión Europea a nivel internacional.

Además, fue el segundo proveedor de la Unión, tan solo por detrás de China. Como ejemplo de la relación bilateral entre ambos agentes, la Unión Europea fue a su vez el segundo destino de las exportaciones estadounidenses, solamente por detrás de su mayor socio comercial por cercanía; Canadá. Asimismo, la Unión fue también en 2019 el segundo productor del que más importó la economía de Estados Unidos.

Por otra parte, la evolución de las relaciones comerciales en los últimos años es otro de los indicadores del crecimiento de las mismas. En los últimos cinco años, la relación de la Unión Europea con Estados Unidos en el comercio de bienes y mercancías ha crecido un 3,4% interanual a nivel importador y un 5,4% interanual a nivel exportador. A nivel servicios, el crecimiento es aún mayor en los últimos años, con grandes diferencias para la balanza comercial europea. A nivel importador, el comercio de servicios ha aumentado de forma mayúscula, con un 10,6% interanual, mientras que a nivel exportador la Unión crece un 1,7% interanual con Estados Unidos. (Comisión Europea, 2022)

Estos datos reflejan la creciente relación comercial entre ambas regiones, pero también una serie de tendencias. En primer lugar, en cuanto al comercio de mercancías. Y es que la Unión viene reforzando su posición en las exportaciones a Estados Unidos, que destaca como su primer destino. Pero también lo es desde el punto de vista norteamericano, estando la economía europea en segunda posición como la economía de la que más importa EEUU. A nivel servicios, cabe destacar el espectacular crecimiento interanual de las importaciones de la Unión de servicios estadounidenses.

Estos datos son, en cierto modo, sorprendentes, ya que la economía estadounidense, como se ha explicado anteriormente, se basa en altos niveles de importación del exterior. Por lo tanto, se puede afirmar que el desarrollo de Estados Unidos como exportador de servicios a la Unión Europea es uno de los aspectos a tener en cuenta en los avances comerciales futuros entre las dos potencias.

Además de la relación entre las balanzas comerciales, otro aspecto fundamental es la inversión directa de uno y otro en la economía correspondiente, ya que tienen consecuencias directas en el comercio. A pesar de ser en el siglo XXI los mayores inversores bilaterales, en los años 2016 y 2017 se produjo un importante descenso de los niveles de inversión entre ambos. En este periodo, las entradas de inversión

norteamericana en la Unión fueron negativas, y también disminuyó la inversión europea. (EUROSTAT, 2020)

Como indica la Comisión Europea, las inversiones directas bilaterales conforman “la fuerza motriz de las relaciones trasatlánticas.” Por lo tanto, y pese a que desde el fin de la era Trump estos niveles se han recuperado, es preciso que la inversión directa siga siendo uno de los pilares fundamentales que sustenten la relación bilateral entre la Unión Europea y Estados Unidos.

Como ocurre con la mayoría de las relaciones bilaterales, estas se sustentan fundamentalmente en unos sectores que, por volumen, tienen una importancia capital en el comercio de bienes y servicios entre ambas regiones. Por el lado del comercio de bienes y mercancías, los sectores más destacados de esta relación son los bienes industriales, en especial la maquinaria y los productos y equipos de transporte, los productos químicos, y los bienes manufacturados como el combustible. En el sector privado, se estima que las empresas estadounidenses en suelo europeo, y las europeas en Estados Unidos generan empleo para unas 14 millones de personas. (Parlamento Europeo, 2019)

4. LA UE Y SU RELACIÓN CON CHINA

4.1. *China en el comercio mundial*

La economía china se ha convertido en las últimas décadas en un fenómeno de estudio debido a su imparable crecimiento en los mercados internacionales. Desde los años 80, China llevó a cabo un proceso de apertura al mundo que permitió a su economía acceder a nuevas tecnologías y mercados. Por ello, y en especial desde los años 90, China lleva creciendo a nivel comercial y mercantil a unas tasas significativamente mayores a las de otras potencias internacionales.

Además de las destacables tasas de inversión del gobierno chino en las últimas décadas para mejorar aspectos como la infraestructura y la industria, China se destaca por tener la mayor fuerza laboral del mundo: en 2017, contaba con más de 800 millones de personas, o lo que es lo mismo, casi el doble de la fuerza laboral europea y la estadounidense combinadas. (Banco Mundial, 2022)

Como en el caso de la Unión Europea y de Estados Unidos, la balanza comercial es un claro indicador de la política comercial del país a estudiar. En el caso de China, esta se caracteriza por liderar el campo de las exportaciones, al contrario que Estados Unidos o la Unión Europea, que tienen balanzas comerciales negativas al tener mayores niveles de importación.

A la hora de analizar sus principales variables macroeconómicas, es preciso matizar que por convenio internacional se excluye la región especial administrativa de Hong Kong para calcular los datos de comercio del país asiático.

El comercio chino supuso en el año 2017 hasta el 16% de las exportaciones del mundo, situándose claramente como el país y región más exportador. En cambio, a nivel importador, implicó un 13,2% de total global, lo que sitúa a China en tercera posición por detrás de Estados Unidos y la Unión Europea. El modelo orientado a la exportación es el que ha llevado a China al éxito comercial y al crecimiento económico, que se aceleró con la entrada del país asiático en la Organización Mundial del Comercio en el año 2001. Esto provoca que, según datos del Banco Mundial, China tenga la balanza comercial más positiva del mundo, debido al peso de sus exportaciones sobre las importaciones. (EUROSTAT, 2018)

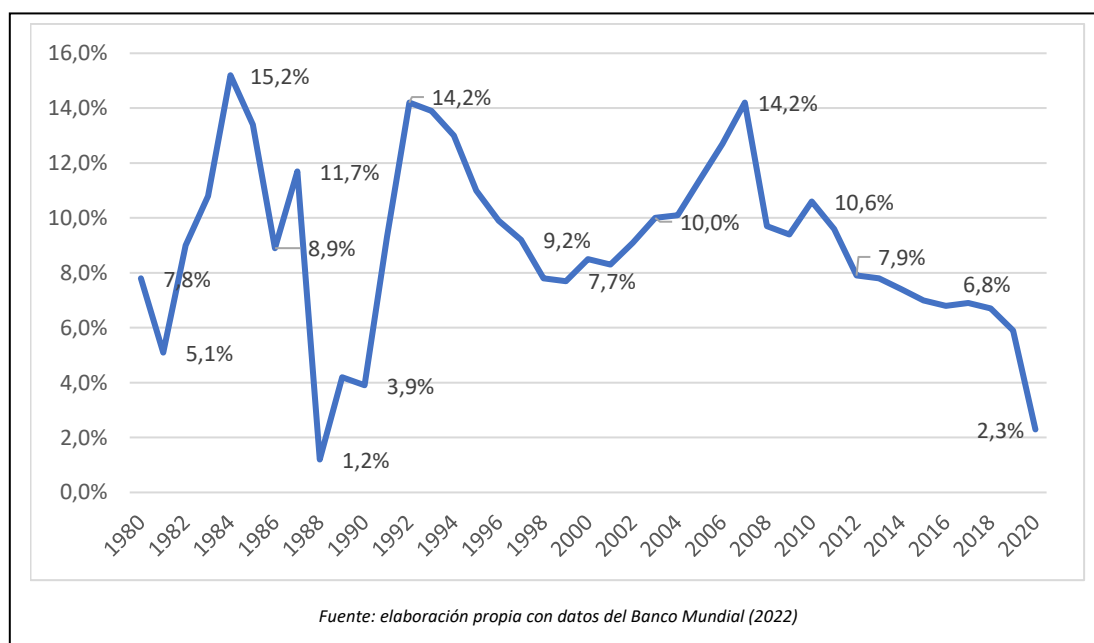
No obstante, el modelo de exportación chino ha encontrado una serie de dificultades en la última década que limitan su crecimiento. Como señala el informe del Banco de España sobre los Patrones de Comercio de China de 2018, durante los años de la crisis financiera mundial se puso de manifiesto que la producción y el comercio en China dependían excesivamente de la demanda mundial de bienes y mercancías. Lógicamente, con un modelo tan orientado a exportar productos al mundo, la economía china dependía excesivamente de la demanda exterior, que se redujo drásticamente durante los años de la crisis. Esto provocó, por un lado, un descenso en las exportaciones del gigante asiático y su crecimiento comercial, y por otro, una reorientación del gobierno

chino para volver a equilibrar el patrón de crecimiento del país disminuyendo su dependencia del exterior. De esta forma, China reorienta su exitoso modelo de crecimiento económico para asentarse en la viabilidad y la sostenibilidad de su economía a largo plazo.

Además, la cuota de exportación de China al resto del mundo está compuesta casi en su totalidad por bienes y mercancías. De hecho, en el año 2016, un 92% de sus exportaciones fueron de bienes, por solo un 8% de servicios. Dentro de los sectores con mayor relevancia, destacan la maquinaria y equipos de transporte y la ropa, consolidando una gran especialización comercial. Paralelamente, otro de los objetivos del Gobierno para los próximos años pasa por estabilizar estos niveles de exportación y centrarse en aumentar las tasas de exportación de servicios. (Banco de España, 2018)

Analizando su Producto Interior Bruto la segunda característica definitoria del ámbito económico y comercial, se puede apreciar el crecimiento de la economía anteriormente comentado, desde los años 80, a partir del siguiente gráfico:

Figura 3: Crecimiento del PIB en China desde 1980



Como se puede observar en el gráfico, el crecimiento de China desde los programas de crecimiento de los años 80 se puede ver en la evolución de su PIB. Solo cinco años después de su establecimiento, China crecía a un 15,2% de PIB anual, su máximo histórico. Aunque es cierto que en los años posteriores este crecimiento sufrió altibajos, antes de la crisis económica el PIB de China crecía más de un 14%.

En los cuarenta años reflejados en el gráfico, China creció un 9% de media en cuanto al PIB. Para situar este dato respecto al resto del mundo, en el mismo periodo el PIB global creció un 2,9%. Esto supone que China ha crecido dos tercios más rápido que la media de crecimiento mundial en los últimos cuarenta años. Haciendo hincapié solo en el siglo XXI, esta tendencia se consolida, ya que el PIB mundial ha crecido un 2,9% y el de China de nuevo más del doble, un 8,7%.

Analizando su cuota directa dentro del PIB mundial, medido a través de la capacidad de poder adquisitivo, China sobrepasó a Estados Unidos como la primera economía mundial por peso, con un 16,4% en 2017. Sin embargo, ambos países se superan y se encuentran muy cercanos en las cuotas más altas de contribución al PIB mundial.

4.2. *Relaciones bilaterales*

Las relaciones comerciales entre la Unión Europea y China se iniciaron en 1975, y el primer acuerdo comercial se firmó tres años más tarde. En el marco de la Guerra Fría, Europa buscaba disminuir su dependencia de EEUU, para lo cual realizó aperturas a otros mercados. Desde el acuerdo comercial de 1985, China ya fue calificada como uno de los socios preferentes para la Unión Europea. Gracias a estos inicios en las relaciones bilaterales, se estableció la primera Cumbre entre ambas economías, que se lleva repitiendo anualmente desde 1998.

Durante el cambio de siglo, la Unión Europea prestó un apoyo fundamental en contribución para que China alcanzara los objetivos necesarios para entrar en la OMC. Coincidiendo con el final de la Guerra Fría, la década de los 90 fue un momento clave para el devenir del progreso comercial conjunto con China. De hecho, con la nueva

estrategia implantada a partir de 2001, uno de los objetivos fundamentales de la Unión fue continuar con la integración de China en el mercado internacional. (Izquierdo, 2017)

La primera cumbre puramente comercial no se llevó a cabo hasta 2004. Un año antes, la Comisión Europea publicó el documento “Una alianza en desarrollo: intereses comunes y retos en las relaciones entre la UE y China”. En él, se revisaron los objetivos de 2001 y se incidió de nuevo en materia de Derechos Humanos y comerciales, que se ha convertido en uno de los mayores motivos de disputa con el país asiático. Durante los años de la crisis económica, las relaciones comerciales disminuyeron, reiniciándose las cumbres comerciales en el año 2009. (Izquierdo, 2017)

Un momento clave en la última década fue la decimosexta cumbre, celebrada en 2013, ya que en ella se estableció la Agenda Estratégica de Cooperación UE-China 2020. Sin embargo, algunos temas de fondo siguieron sin resolver ante la negativa de la Unión a ciertas condiciones como la cooperación comercial en materia de seguridad y desarrollo, pese a que se consiguieron ciertos avances que se revisaron en el año 2019. En esta última cumbre, se estableció un programa de cooperación desde el año 2020 y se revisaron los principales avances, junto con el compromiso de seguir avanzando en la asociación estratégica de la Unión con China. (Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, 2022)

Actualmente, es el primer origen de las importaciones de la Unión Europea, lo que concuerda con el fuerte carácter exportador de la economía china. Esta posición es ocupada por China desde el año 2008, en el que sumó un 16% de las importaciones totales europeas, y esta tendencia se ha consolidado todavía más en la última década. En el año 2020, China sigue siendo el primer exportador del que más recibe la Unión Europea, con 325 millones de euros. Sin embargo, es solamente el tercer mayor destino de las exportaciones de los veintisiete, con 202 millones de euros, lo que coloca al país asiático por detrás de Estados Unidos y Reino Unido. (European Commission, *Trade in Goods with China*, 2022)

Estos datos se reflejan de manera drástica en la balanza comercial de la Unión Europea respecto a China. Según datos de EUROSTAT, el déficit de la Unión con China, explicado como la diferencia entre lo que exporta al gigante asiático y lo que importa de él, se ha duplicado desde el año 2014 hasta después del coronavirus. Hasta cierto punto, parece

lógico que el déficit con China exista considerando el crecimiento exponencial de su economía y su carácter fuertemente exportador, mayor que el de la región europea.

Sin embargo, y a pesar de que las exportaciones chinas han aumentado significativamente en la última década, el déficit en contra de la Unión Europea es a día de hoy una característica definitoria de las relaciones bilaterales entre las dos regiones. En 2019, el balance comercial de la Unión con China fue de 165 billones de euros negativos, y en 2020 este siguió su aumento hasta los 182 billones negativos. En el último año, de recuperación tras la pandemia sanitaria, la dependencia de China ha sido aún mayor y el resultado de la balanza comercial marcó un saldo de casi 250 billones de euros negativos para la Unión. (European Commission, *Trade with China*, 2022)

Los sectores con mayor peso en las relaciones bilaterales son el textil y el industrial, siendo productos como las manufacturas, los industriales, la maquinaria y los primarios los que mayor cuota representan en términos no solo de importación, pero también de exportación. En ambos casos, son algunos de los productos que más fabrican ambas economías. No obstante, la ventaja de China respecto a la Unión en términos de crecimiento, industria y fuerza laboral hace que su posición de liderazgo en esta relación bilateral aumente en los últimos años, al contar con una cuota de más del 22% de importación de la Unión entre todos sus socios comerciales.

Históricamente, una de las limitaciones más evidentes de las relaciones bilaterales entre ambos agentes han sido las diferencias políticas, económicas y culturales. La primera y más evidente pasa por el inamovible sistema que rige el país asiático, basado en el proteccionismo y la falta de libertad que definen el mandato del Partido Comunista de China, que gobierna el país. A nivel puramente comercial, la orientación masivamente exportadora de la economía china contrasta con la rigidez de su gobierno en materia comercial y humanitaria, la falta de transparencia y los aranceles a productos y servicios del exterior. Es por ello que la Unión Europea ha centrado sus esfuerzos en establecer como prioridad el cumplimiento de los derechos humanos y los derechos de protección comerciales, en contraposición a China, cuyo objetivo fundamental es puramente comercial.

Hoy en día, quedan varios temas fundamentales sin regular en estas relaciones bilaterales. Actualmente, más de una veintena de negociaciones en distintos sectores

siguen abiertos, y todavía no se ha llegado a acuerdos definitivos para regular aspectos de regulación de la industria, indicadores geográficos y medioambientales, científicos, y de educación y derechos, que afectan de manera directa al comercio con el país asiático. (Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, 2022)

Como ha quedado patente con el estudio del caso, China es uno de los países más relevantes del mundo a nivel comercial y también uno de los principales socios de la Unión Europea, de cara al futuro, la Unión debe centrarse en el objetivo de que, a través de la política comercial, se respeten los valores e intereses europeos y se eliminen las complicadas barreras culturales que separan a ambos, siendo capaces de hacer prevalecer cláusulas favorables para Europa y continuar con los avances de los últimos años en las relaciones bilaterales con China.

5. LA UE Y SU RELACIÓN CON BRASIL

5.1. *Brasil en el comercio mundial*

Brasil es una de las economías con mayor crecimiento y potencial en el mundo en el siglo XXI. Según datos del Banco Mundial, es la novena economía del mundo por volumen de PIB, con más de dos millones de euros en 2018, y la primera economía de Iberoamérica, ya que supone un 40% del total del PIB de la región, lo que la consolida como líder indiscutible en este ámbito. Además, se trata de la segunda economía emergente más importante del planeta, solamente por detrás de la India. Forma parte de una de las asociaciones más importantes del mundo, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), del que es socio fundador junto con Argentina, desde 1986. (Banco Mundial, 2022)

Sus principales socios comerciales de Brasil son China, Estados Unidos, Canadá, los miembros del MERCOSUR y la Unión Europea. Desde el año 2015, China es su principal socio comercial, siendo además el país del que más importa y al que más exporta,

seguido de Estados Unidos y algunos países europeos como Alemania o Países Bajos. (Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, 2022)

El crecimiento del país brasileño a nivel económico ha tenido un recorrido irregular desde finales del siglo XX, impulsado por una serie de cambios, principalmente a nivel de convergencia económica y social, que han asentado el potencial de una economía rica en recursos, pero desactualizada por aquel entonces de los mercados y la producción internacional. Su crecimiento se ha visto fuertemente limitado por la mayor crisis económica de su historia y su posterior recesión, en el año 2013. En solo tres años, su economía se contrajo en más de un 7%. (Santander Trade, 2022)

La economía brasileña se encuentra en una fase de crecimiento después de esta recesión, y las previsiones de futuro son positivas debido al potencial económico del país y su fuerza laboral. Además, los programas de apertura comercial implementados por los gobiernos en las últimas décadas están consolidando el peso de Brasil en la economía mundial. Un ejemplo es la entrada de Brasil en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en 2018, o solicitud del país a la OMC para formar parte del Acuerdo de Contratación Pública, realizado en 2020. (España O. E., 2022)

No obstante, la economía brasileña es una de las más proteccionistas de Sudamérica, con unos niveles arancelarios que limitan ostensiblemente su apertura a los mercados internacionales. Según el Informe Económico y Comercial de Brasil del ICEX, Brasil es a día de hoy una de las economías más cerradas del planeta. A esto se suma el hecho de que el país, en relación a su población y su fuerza laboral, presenta unos niveles de exportación, penetración comercial y apertura por debajo de la media. (Santander Trade, 2022)

Como en los casos de Estados Unidos y China, el primer indicador para medir el comercio es el estudio de su Balanza Comercial. Brasil se estructura en torno a una economía de exportación, aunque el comercio exterior supone menos de un 30% de su PIB total. Su balanza comercial es, por lo tanto, netamente positiva. Históricamente, sus niveles de exportación en bienes y mercancías han sido significativamente superiores a los niveles de importación. Por el contrario, en el ámbito de los servicios, las importaciones de Brasil son claramente superiores a sus exportaciones, lo cual provoca que el resultado

de su balanza comercial disminuya. Desde el año 2016, Brasil presentó los siguientes datos de balanza comercial:

Figura 4: Balanza Comercial de Brasil

Valores del comercio exterior (millones USD)	2016	2017	2018	2019	2020
Importación de bienes	143.474	157.543	188.564	184.370	166.276
Exportación de bienes	185.280	217.739	239.264	225.383	209.878
Importación de servicios	63.750	66.293	69.131	67.748	47.357
Exportación de servicios	33.300	33.677	34.582	33.595	27.860
Resultado	13.942	19.001	7.379	-8.942	11.737

Fuente: elaboración propia con datos de la OMC (2022)

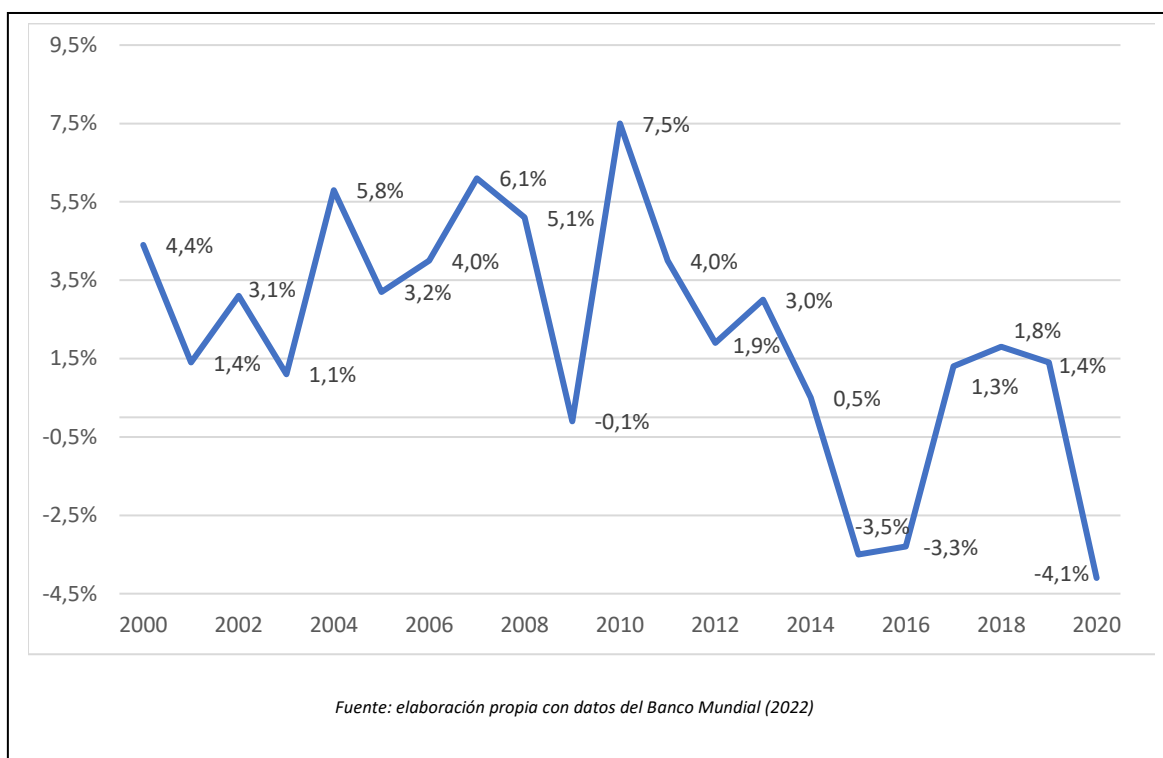
El resultado de su balanza, a pesar del aumento de las exportaciones, ha disminuido en los últimos años, llegando incluso a ser negativo por el peso desfavorable del sector servicios en el año 2019. Pese a la pandemia, el comercio brasileño ha conseguido disminuir de manera proporcionada sus niveles de importación y recuperó el tradicional saldo positivo en el año 2020.

Además, las perspectivas para la evolución de su balanza son positivas, considerando la apertura a los mercados internacionales y a nuevos tratados de colaboración comercial, para que las exportaciones de Brasil aumenten considerablemente en los próximos años. (Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, 2022)

Según el informe del Banco Santander sobre las Cifras de Comercio Exterior en Brasil de 2022, los sectores con más relevancia en la economía del país son la agricultura, el petróleo, los minerales, los aceites y la industria cárnica, que son los productos con más peso en sus exportaciones anuales. Por otra parte, la escasez nacional de productos industriales, eléctricos o vehículos de transporte hacen que estos sean los productos más importados a la economía brasileña.

El comportamiento cíclico e irregular del país también se refleja en el análisis de su Producto Interior Bruto y su evolución en los últimos años:

Figura 5: Evolución del PIB en Brasil



El gráfico ilustra la evolución del Producto Interior Bruto en Brasil en los primeros veinte años de este siglo. Muestra la intensidad de los ciclos positivos de crecimiento de la economía emergente brasileña, que pasó de 711 millones de euros a principios de siglo a más de 1.200 millones en la actualidad. Estos datos implican un crecimiento a nivel de PIB del 2,1% interanual, y en ese mismo periodo, la economía mundial creció casi un 2,8%.

Desde 1980, Brasil creció de media un 2,3% interanual y la economía global un 2,1%. El hecho de que una economía en crecimiento como la brasileña, pese al crecimiento destacable de su PIB en términos de volumen, crezca por debajo del índice global, se explica mayormente por la recesión anteriormente mencionada desde el año 2013. Desde esta crisis, que sigue presente en la economía brasileña, los niveles de crecimiento han sido significativamente menores que en la primera década del siglo XXI. Además, el efecto de la pandemia de la COVID-19 contrajo la economía brasileña más de un 4% en el año 2020. (Santander Trade, 2022)

Analizando su cuota directa de aportación al PIB mundial, Brasil supuso un 2,15% del total en el año 2019, situándose como la octava economía más importante del mundo. El efecto de la pandemia, sin embargo, hizo que retrocediera hasta el decimotercer puesto, con un 1,7% del global. (Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, 2022)

Como queda patente tras el análisis de su economía, Brasil tiene un peso creciente en el comercio mundial, con numerosos indicadores que plantean una tendencia continuada alcista en estos términos, que siga consolidando al país brasileño como la primera economía iberoamericana, la segunda economía emergente y una de las más importantes para el comercio mundial en los próximos años.

5.2. *Relaciones bilaterales*

Las relaciones comerciales entre Brasil y la Unión Europea se sustentan a nivel jurídico en el Acuerdo Marco de cooperación comercial y económica CEE-Brasil de 1995, por el que ambas regiones obtienen el trato de Nación Más Favorecida. (ICEX, 2022)

En el marco regulatorio del MERCOSUR, del que Brasil es miembro fundador y líder, la Unión Europea comenzó a negociar con este organismo un Acuerdo de Asociación en el año 1999. Tras años de interrupción en las negociaciones, ambas partes alcanzaron un principio de acuerdo en enero de 2019, en el que se establecieron las regulaciones en ámbitos fundamentales del comercio como las mercancías, aduanas, defensa comercial y obstáculos al comercio, entre otros. Consecuentemente, el nivel de desarrollo comercial entre la Unión Europea y Brasil aumentará considerablemente en los próximos años gracias a la consecución de este acuerdo. (Unión Europea; MERCOSUR, 2019)

El hecho de alcanzarlo supone para la Unión una serie de ventajas fundamentales a nivel comercial, en base a la posición de los países sudamericanos como aliado comercial estratégico. Las economías más relevantes de Sudamérica, como ocurre con Brasil, se caracterizan por la rigidez y su falta de apertura al comercio internacional. Por ello, es

uno de los triunfos más relevantes de la Unión Europea en materia de acuerdos comerciales a nivel internacional en los últimos años. (Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, 2022)

Analizando los niveles directos de comercio con Brasil en los últimos años, la Unión Europea ha sido uno de los socios históricos más importantes del país iberoamericano, y el principal cliente de las exportaciones brasileñas. Hasta el año 2009, la Unión Europea fue el primer socio comercial, pero fue sobrepasado por el continente asiático, en el que destaca China, como socio mayoritario, y posteriormente por América del Norte, con Estados Unidos a la cabeza. En el año 2019, la Unión fue el tercer destino de las exportaciones de Brasil, con cerca de 38.000 millones de euros, mientras que a nivel de importaciones, la Unión fue el tercer proveedor más importante para el mercado brasileño, con más de 33.000 millones de euros en valor, de nuevo sobrepasado por Asia y Norteamérica. En el global de la Unión Europea, Brasil fue en el año 2020 el noveno proveedor más importante para sus importaciones. (España O. E., 2022)

Como se puede ver los datos de 2019, y se ha sostenido durante los últimos años, la balanza comercial entre la Unión Europea y Brasil ha sido tradicionalmente positiva para el continente europeo. No obstante, las exportaciones de Brasil a la UE han aumentado en los últimos años, al tiempo que disminuían sus importaciones desde Europa, estableciendo un saldo positivo para la economía brasileña contra la Unión desde el año 2016. En el año 2018, este superávit alcanzó un máximo de 7.300 millones de euros, aunque disminuyó a 2.600 millones de euros al año siguiente, según el Ministerio de Economía de España (2020).

Debido al acuerdo alcanzado con el MERCOSUR, Brasil eliminará en los próximos años el 91% de los aranceles impuestos a las importaciones que realiza de la Unión Europea, mientras que la Unión liberalizará una cuota similar de las exportaciones brasileñas a Europa. (Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, 2022)

Consecuentemente, cabe esperar que los flujos comerciales de ambos socios aumentaren de manera ostensible en los próximos años, y también que se recuperen de la tendencia negativa de caída de la actividad comercial que ha tenido lugar desde antes de la pandemia de la COVID-19.

BLOQUE III

1. IMPLICACIONES COMERCIALES ESTRUCTURALES

Como paso previo a realizar las conclusiones del Trabajo, resulta conveniente reflexionar sobre las principales implicaciones comerciales derivadas del estudio del caso de la Unión Europea con respecto a Estados Unidos, China y Brasil.

En primer lugar, en lo que respecta a Estados Unidos, la relación entre ambos agentes está altamente ligada a la balanza comercial estadounidense. Pese a ser la economía más importante del planeta, es solamente el cuarto país más exportador, al basarse su modelo económico en altos niveles de exportación. Esto provoca que su balanza comercial sea netamente negativa, y la economía exportadora de la Unión se beneficie de esta circunstancia para aumentar los flujos comerciales favorables. No obstante, cabe destacar el crecimiento reciente de las importaciones europeas de servicios estadounidenses, que son uno de los cambios más importantes de los últimos años en esta relación bilateral.

La evolución reciente ha provocado que los niveles de relación comercial entre ambas potencias lleven años en crecimiento, tanto a nivel importador como exportador, en base a una balanza comercial conjunta en desarrollo. Finalmente, la recuperación de los flujos comerciales a raíz del fin de la presidencia de Donald Trump ha favorecido el aumento de la inversión bilateral directa entre ambos agentes, otro de los ámbitos clave en esta relación.

La base de estas relaciones se fundamenta en la afinidad histórica, cultural, sociológica y, sobre todo, económica. La economía de mercado y la liberalización del comercio han acercado numerosos acuerdos entre ambos durante décadas, al tiempo que lo ha hecho la adaptabilidad a la nueva realidad macroeconómica del mundo, la globalización y la multipolaridad de sus agentes.

De cara al futuro, las relaciones bilaterales se enfrentan a obstáculos de gran envergadura, como la falta de acuerdo en la regulación industrial con la Asociación

Transatlántica de Comercio e Inversión (TTIP), las negociaciones en curso en sectores fundamentales como la energía o la propiedad intelectual, y las corrientes de proteccionismo que han tenido lugar en Estados Unidos a causa de cambios de gobierno.

Por el contrario, estas relaciones también se fundamentan en una base sólida y de afinidad comercial presente y futura, con aspectos clave como la fuerte corriente europeísta de apoyo a esta relación en los últimos años, en base a una identidad común, y el alineamiento de ambos actores con la Organización Mundial del Comercio y aspectos como la protección medioambiental.

Los próximos años se presentan fundamentales para la integración comercial con Estados Unidos, en tanto que la Unión Europea debe actuar ante la oportunidad que supone la nueva apertura comercial del país norteamericano con el nuevo gobierno de Joe Biden. El establecimiento de estrategias conjuntas para superar las dificultades existentes debe basarse en las fortalezas mencionadas y en un compromiso real por avanzar en la cooperación económica y comercial.

En definitiva, la Unión Europea debe aspirar a potenciar la relación comercial con Estados Unidos a todos los niveles, y seguir considerando al país norteamericano como su socio preferencial a nivel comercial. De fondo, la capacidad de ambos para continuar la adaptación conjunta a los mercados emergentes, la presencia de China como líder mundial y el auge de los mercados emergentes sentarán las bases de esta bilateralidad en los próximos años. Factores como la identidad común de ambos actores, las políticas económicas conjuntas y las perspectivas de futuro provocarán un crecimiento en los flujos comerciales entre dos de los líderes históricos del comercio mundial.

En segundo lugar, la relación con China está marcada por el imparable desarrollo de la economía exportadora del gigante asiático, que ha crecido dos tercios más rápido que el PIB mundial en los últimos cuarenta años, y que amenaza con convertirse a corto plazo en la primera economía mundial. Asimismo, el volumen de su fuerza laboral, que dobla la suma de la europea y la estadounidense, y la consolidación del mercado asiático en los flujos internacionales refuerzan la posición de China en las relaciones comerciales.

Hoy en día, China se ha convertido el primer mercado de las importaciones europeas, pero es tan solo el tercer destino de sus exportaciones. La dependencia europea del país

asiático, y el resultado negativo de la balanza comercial para la Unión, que ha ido aumentando su déficit con China en los últimos años, es otra dimensión que el grupo de los veintisiete debe vigilar a día de hoy.

El caso de China es completamente diferente al de Estados Unidos desde la base de las relaciones bilaterales con la Unión Europea. La afinidad existente entre Estados Unidos y Europa es opuesta en el caso asiático, donde los principales problemas a nivel comercial derivan de diferencias trascendentales a nivel económico, político y social. Estos aspectos dificultan tremendamente el avance en la integración comercial, pero dada la trascendencia del mercado asiático y de China como uno de los líderes del comercio global, estos deberán ser superados hasta alcanzar acuerdos bilaterales.

Como ocurre con Estados Unidos, la Unión tiene a día de hoy acuerdos en negociación con China en sectores de gran magnitud comercial. Asimismo, otro elemento a considerar es la negatividad de la balanza comercial para Europa, con una dependencia sin igual de la economía china debido al masivo volumen de sus exportaciones. La manera en la que evolucionen estos acuerdos y la apertura comercial del mercado chino a nivel importador, serán algunos de los aspectos que marquen la relación a futuro.

Por otra parte, la excesiva dependencia de la demanda exterior que tiene China en su economía implica una seria dificultad para su modelo comercial, que puede conllevar una serie de cambios en la estrategia exterior del gigante asiático y, por lo tanto, una oportunidad para regiones como la Unión Europea de consolidar una posición de fortaleza frente a China. Esta realidad contrasta con la dependencia europea de la economía china en la actualidad, no obstante, puede señalar un camino para el continente europeo en el objetivo de evitar la posición de dominio comercial de China en los próximos años.

Finalmente, el caso de Brasil, que se ha consagrado como una de las economías emergentes con mayor proyección del mundo. Su potencial de crecimiento se fundamenta en su fuerza laboral y su riqueza en materias primas, si bien está muy debilitado por su inestabilidad económica y política. Sin embargo, su posición de liderazgo en el MERCOSUR y la economía iberoamericana lo convierten en un mercado tremendamente atractivo para la Unión Europea.

La relación comercial entre ambos se basa en los avances realizados para superar el proteccionismo y la política arancelaria de Brasil y en el principio de acuerdo alcanzado con el MERCOSUR en 2019. Actualmente, la Unión es el tercer destino de las exportaciones brasileñas, y también el tercer mayor proveedor de Brasil, en ambos casos por detrás de Estados Unidos y China. En cuanto a la balanza comercial entre ambos, está condicionada por los ciclos económicos y el peso de la exportación de bienes y mercancías brasileños, convirtiendo en negativo el resultado de la misma para la Unión en los últimos años.

Además, el caso de Brasil cuenta con ciertas peculiaridades que se reflejan en sus relaciones bilaterales con la Unión Europea. En primer lugar, Brasil no es un líder consolidado en el comercio mundial, como lo son Estados Unidos y China. Es una economía emergente, concretamente la segunda del planeta, con un alto potencial de crecimiento a futuro e igual inestabilidad económica, que además pertenece a uno de los mercados de mayor interés para la Unión, el MERCOSUR.

El principio de acuerdo comercial alcanzado con esta región lo sitúa como uno de los socios estratégicos para la Unión en los próximos años. De hecho, la eliminación de los aranceles en ambos lados de la balanza comercial provocará un aumento considerable de los flujos comerciales con la economía brasileña. Sin embargo, la Unión Europea establece de cara al futuro consolidar este acuerdo, todavía en negociación, y de ello dependerán gran parte de las relaciones bilaterales con el país brasileño.

La inestabilidad del mercado brasileño dificultará la recuperación de la tendencia negativa que ha sufrido la actividad comercial en los últimos años. Aun así, el proceso de apertura del MERCOSUR al mercado europeo y las perspectivas de crecimiento de la región son las bases sobre las que progresar en la relación comercial en los próximos años.

Por lo tanto, la estabilidad del país brasileño a nivel político y macroeconómico, junto con los avances en las negociaciones comerciales entre la región iberoamericana y la Unión Europea marcarán la evolución de esta relación. Asimismo, la posición de la Unión con Brasil frente a la de China y Estados Unidos, que en la actualidad es de clara inferioridad, también marcará el futuro de la Unión y el MERCOSUR. Estos esfuerzos comerciales pueden suponer una oportunidad de inversión y flujos comerciales para la

Unión Europea. Y todo ello en una serie de mercados emergentes con grandes márgenes de crecimiento, como es el caso de Brasil, con los que disminuir la dependencia europea de otros líderes comerciales como Estados Unidos y China.

Estos son algunos de los aspectos más relevantes en el análisis de la posición comercial de la Unión Europea y los tres países estudiados, cuya síntesis resulta de gran utilidad para situar las conclusiones del método del caso.

2. CONCLUSIONES

Las conclusiones del análisis para la respuesta de investigación se estructuran en torno a dos objetivos. Por una parte, reflexionar sobre los resultados obtenidos a través del método del caso, en torno a la posición europea y las posibilidades en su relación a futuro con los tres países. Y por otra parte, examinar las posibilidades de futuro de la Unión Europea a nivel comercial en base a estos resultados de manera independiente.

Estados Unidos, China y Brasil son algunos de los socios comerciales más importantes de la Unión Europea. Lo han sido durante los primeros veinte años del siglo XXI y más que probablemente lo seguirán siendo en las próximas décadas. La Unión Europea deberá establecer entre sus prioridades continuar los avances en estos tres mercados, manteniendo la capacidad de adaptación a los cambios que seguirán teniendo lugar y con el objetivo de superar los obstáculos comerciales estudiados y defender los intereses de Europa.

El análisis de la política comercial de la Unión a través del método del caso afirma su posición de privilegio en el comercio mundial. De cara al futuro, la Unión tiene entre sus objetivos fundamentales continuar con el crecimiento económico y comercial a través del desarrollo sostenible y la convergencia en el marco de la Organización Mundial del Comercio.

La estrategia de la Unión de apertura comercial y orientación al exterior ha demostrado su eficacia, consolidando el liderazgo global europeo y la creación del mayor mercado

único del planeta en el siglo XXI. Esta línea de actuación deberá marcar, de igual manera, las negociaciones de acuerdos comerciales que tienen lugar hoy en día con sus principales socios, y especialmente aquellos acuerdos nuevos con países y regiones emergentes que definirán el comercio mundial a medio y largo plazo. Asimismo, la Unión deberá continuar su labor en materia humanitaria y alcanzar acuerdos comerciales poniendo de manifiesto, como ha hecho a lo largo de su historia, los valores europeos y el cumplimiento de los derechos humanos.

Finalmente, de cara al futuro, la Unión Europea deberá tratar de mantener su exitosa estrategia comercial, medida a través de su adaptabilidad a los cambios en el entorno macroeconómico y las transformaciones políticas y sociales que condicionarán su política comercial, especialmente en relación a la globalización, la multipolaridad económica y la evolución tecnológica.

3. BIBLIOGRAFÍA

- Arregui, J. (2015). *Relaciones económicas UE-EEUU: negociación e implicaciones del TTIP*. Revista CIDOB d'Afers Internacionals.
- Comission, E. (2022). *European Union, Trade in Goods with China*. Directorate-General for Trade.
- Comission, E. (2022). *USA*. Directorate-General for Trade.
- Comission, E. (s.f.). *European Union, Trade in goods with USA*. Directorate-General for Trade (USA).
- Desarrollo, C. d. (2017). *Evolución del sistema internacional de comercio y sus tendencias desde una perspectiva de desarrollo*. Ginebra: Naciones Unidas.
- España, B. d. (2018). *Patrones de comercio de China y de la India*. EUROSISTEMA.
- España, M. d. (Mayo de 2022). *Ministerio del Interior. Gobierno de España*. Obtenido de Acuerdo de Schengen: <http://www.interior.gob.es/web/servicios-al-ciudadano/extranjeria/acuerdo-de-schengen>
- España, O. E. (2022). *Informe Económico y Comercial - Brasil*. Brasilia: ICEX.
- Esteban, M. (2018). *El efecto Trump en las relaciones UE-China*. Real Instituto El Cano.
- Europea, C. (Mayo de 2022). *Comisión Europea*. Obtenido de Zona del euro: https://ec.europa.eu/info/business-economy-euro/euro-area/what-euro-area_es
- Europea, U. (2007). *Boletín Oficial del Estado (BOE)*. Obtenido de TRATADO DE LISBOA: <https://www.boe.es/doue/2007/306/Z00001-00271.pdf>
- Europea, U. (Abril de 2022). *Comercio*. Obtenido de https://european-union.europa.eu/priorities-and-actions/actions-topic/trade_es
- Europea, U. (Mayo de 2022). *Unión Europea*. Obtenido de Principios, países e historia: https://european-union.europa.eu/principles-countries-history/history-eu_es
- Europeo, P. (2019). *LAS RELACIONES TRANSATLÁNTICAS: LOS ESTADOS UNIDOS Y CANADÁ*.
- Europeo, P. (Mayo de 2022). *Parlamento Europeo*. Obtenido de La UE en el comercio internacional : <https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/economy/20180703STO07132/la-ue-en-el-comercio-internacional-en-cifras-infografia>
- EUROSTAT. (2018). *Purchasing power parities in Europe and the world*. EUROSTAT.
- EUROSTAT. (2020). *The 2017 results of the International Comparison Program. China, US and EU are the largest economies in the world*. EUROSTAT.
- González, A. (Mayo de 2016). *Banco Mundial*. Obtenido de La globalización es la única respuesta: <https://www.bancomundial.org/es/news/opinion/2016/08/08/globalization-is-the-only-answer>

- ICEX. (Mayo de 2022). *RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES*. Obtenido de Brasil: <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-pais/informacion-economica-y-comercial/relaciones-economicas-internacionales/index.html?idPais=BR>
- Internacional, F. M. (2003). *Globalización: Marco para la participación del FMI*. Fondo Monetario Internacional.
- Izquierdo, J. d. (2017). *Documento Marco: Las relaciones bilaterales entre China y la Unión Europea*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Lima, J. D., & Pellandra, A. (2017). *La irrupción de China y su impacto sobre la estructura productiva y comercial en América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas - CEPAL.
- Ministerio de Industria, C. y. (Mayo de 2022). *Gobierno de España*. Obtenido de Política Comercial de la Unión Europea: <https://comercio.gob.es/PoliticaComercialUE/AcuerdosComerciales/Paginas/estados-unidos.aspx>
- Ministerio de Industria, C. y. (Mayo de 2022). *Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Gobierno de España*. Obtenido de Acuerdos comerciales de la Unión Europea - China: <https://comercio.gob.es/PoliticaComercialUE/AcuerdosComerciales/Paginas/China.aspx>
- Mundial, B. (Mayo de 2022). *Banco Mundial*. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/>
- Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, U. E. (2022). *República Federativa de Brasil*. Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.
- Roma, T. d. (1957). Política Comercial Común. En *Artículo 131*.
- Trade, S. (Mayo de 2022). *Santander Trade Markets*. Obtenido de Mercados: <https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/>
- Unión Europea; MERCOSUR. (2019). Nuevo acuerdo comercial entre la Unión Europea y el MERCOSUR. (pág. 19). Bruselas: Unión Europea.
- Urbina, E. S. (2010). *RELACIONES EXTERNAS COMERCIALES DE LA UNIÓN EUROPEA CON ESTADOS UNIDOS*. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás.